

Lucía Molina
Universidad de Buenos Aires

Historias de la villa.

La representación discursiva de los pobres
y la pobreza urbana en los diarios

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación de Análisis Crítico del Discurso sobre la pobreza urbana extrema (UBACyT F127), que, entre otros objetivos, estudia las representaciones discursivas de los pobres que construyen los medios masivos de comunicación social. Desde el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1993, 2000; Wodak 2000; Pardo 2008) y mediante una metodología cualitativa (Guba & Lincoln 1998), analizo un corpus de crónicas periodísticas publicadas en los diarios porteños de mayor tirada y de distribución nacional que relatan hechos ocurridos, aunque sea en parte, en villas miserias. Para el análisis lingüístico de la práctica textual intento identificar estrategias discursivas a partir de la coocurrencia de recursos identificados desde la clasificación de procesos y roles temáticos (Halliday 1994, 2004), la jerarquización de la información (Pardo 1996), la tonalización (Lavandera 1986, Pardo 1996) y la argumentación (Toulmin 1958, Pardo 2006).

Al narrar a diario hechos delictivos, violentos o moralmente reprobables que tienen lugar en las villas, los medios construyen un guión (van Dijk 1997), basado en representaciones sociales. Este guión, repetido, difundido e internalizado, está en la base tanto de los prejuicios y de las prácticas sociales discriminatorias como de las políticas de “seguridad” y de vivienda.

Palabras clave

{ Análisis Crítico del Discurso, representaciones sociales, historias de la villa, crónicas periodísticas }

1. Introducción

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación de Análisis Crítico del Discurso sobre la pobreza urbana extrema (UBACyT F127), que, entre otras cuestiones, estudia las representaciones discursivas de la pobreza y las personas pobres que construyen los medios masivos de comunicación social. El objetivo de este trabajo es estudiar las representaciones discursivas de las villas miseria y las personas que viven en ellas construidas en las crónicas de los diarios argentinos de mayor tirada y distribución. Me interesa mostrar cuáles son los mecanismos discursivos mediante los cuales los medios de comunicación construyen una representación discursiva de las personas pobres que resulta prejuiciosa porque los relaciona con identidades y conductas valoradas negativamente, como la delincuencia, los vicios, la falta de valores, la violencia, la pasividad (Pardo Abril 2008).

En un contexto social donde la inseguridad resulta uno de los temas centrales de la agenda mediática, se criminaliza la pobreza y se relaciona a la delincuencia-pobreza con ciertas zonas geográficas. Testimonios de este hincapié en la localización espacial de la pobreza son, por ejemplo, el mapa de la inseguridad (proyecto del partido Pro cuyos objetivos eran realizar un mapa de los lugares más propensos al delito) y el muro de San Isidro (que intentaba separar a los vecinos de los delincuentes), pero también la localización del delito en las villas miseria (asentamientos de viviendas precarias) de las ciudades argentinas, especialmente de la capital y sus alrededores. La villa, en este contexto, resulta para los medios una ubicación privilegiada para encapsular allí los peligros, el crimen, el vicio y la sede última de la inseguridad. En un trabajo anterior (Molina 2008) analicé cómo en crónicas delictivas el anclaje en la villa criminaliza la pobreza. En este trabajo, recorriendo el camino inverso, intento describir las representaciones discursivas ligadas a la villa y sus habitantes.

2. Breve estado de la cuestión

Mi trabajo se enmarca en los lineamientos teóricos y metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y parte de la consideración de que todo fenómeno discursivo está constituido por tres prácticas interdependientes que se modifican dialécticamente: una práctica textual, una discursiva y una social (Fairclough 1992, 2000; Wodak 2000, Pardo 2008a). Considero que la perspectiva del ACD orientado textualmente, con las adecuaciones y reformulaciones correspondientes a un contexto latinoamericano y argentino con características específicas, permite comprender la materialidad discursiva de los hechos sociales, al ordenar el análisis de lo textual a lo social. En este marco, aunque no comparto completamente su marco metodológico, retomo también los trabajos de van Dijk sobre el prejuicio étnico hacia los inmigrantes (van Dijk 1987, 1998, 1997, 2003), que estudian, entre otros temas, cómo el prejuicio es difundido, consolidado y reproducido por los medios de comunicación. Si bien no tomo de estos trabajos la definición de prejuicio, porque tiene bases sociales y cognitivas pero no se centra en lo lingüístico, me interesa retomar la noción de pre-

juicio “sutil o simbólico” (van Dijk 1988, 1997), que indica aquellos tópicos racistas que no son explicitados sino implicados mediante distintos mecanismos discursivos, y especialmente la noción de guión, que explica cómo los periódicos, sin ofrecer necesariamente una opinión explícita, van construyendo mediante la repetición de temas y estructuras sistemas de conocimiento convencional sobre ciertos episodios de la vida social. Estos guiones están basados en representaciones sociales (para van Dijk; desde una perspectiva textualmente orientada, en representaciones discursivas) y son difundidos por los medios e internalizados por los lectores (van Dijk 1997). Así, al narrar a diario hechos negativos acerca de ciertos grupos, refuerzan los estereotipos y ofrecen argumentos que legitiman actitudes prejuiciosas.

Más allá de los analistas europeos, en Latinoamérica la pobreza no es un tema muy extendido. Sin embargo, si a partir de los '90 en Europa se estudia el prejuicio étnico, en Latinoamérica –donde el neoliberalismo deja en la pobreza a más del 50% de la población– algunos analistas abordan los discursos de y sobre los pobres (Pardo 2008a). Por ejemplo, Vasilachis (2003) estudia la representación de la pobreza en la prensa, desde la sociología con algunos aportes de la lingüística. Partiendo de una perspectiva cualitativa e interdisciplinaria, la autora describe la pobreza urbana, los sujetos pobres y las noticias sobre ellos, aportando datos tanto cuantitativos como cualitativos y proveyendo una caracterización etnográfica completa de la pobreza en el contexto local.

Por otra parte, desde una postura cercana a la Lingüística Crítica que integra otros enfoques, Zullo (2002) se ocupa de las representaciones sociales de los pobres y la pobreza, entendidas como “las imágenes que construyen los medios de difusión sobre los temas que conforman la agenda pública”, en los diarios argentinos (Raiter 2002). Zullo señala que se muestra a la pobreza como un estado permanente y no como una situación que puede ser superada. Desde un marco teórico que abarca la LC y el ACD, analiza informes técnicos, crónicas políticas y notas ilustrativas. Las conclusiones muestran que en los informes los datos cuantifican la pobreza, sin definirla ni mencionar sus causas; los pobres aparecen asociados a procesos relacionales y existenciales, o a procesos materiales negados o evaluados negativamente. En las crónicas, las instituciones políticas son protagonistas y los pobres aparecen como zonas del país; la pobreza se plantea como un efecto no deseado de las políticas estatales. Por último, las notas ilustrativas narran historias de vida de las que mujeres y niños pobres son protagonistas; sin embargo, el porcentaje de procesos materiales es bajo, ya que los sujetos que actúan, que son hombres, aparecen en otras noticias del diario categorizados como militantes, piqueteros, delincuentes.

También en Argentina, desde la perspectiva del ACD, Pardo y sus equipos se centran en el análisis crítico del discurso de la pobreza extrema urbana en Argentina y en Chile, estudiando historias de vida (Pardo 2003, 2006a, 2006b, 2007, 2008d) y manifestaciones culturales como la cumbia villera (Pardo et al. 2006). Estos equipos también estudian las representaciones de los pobres y la pobreza en los medios de comunicación: la prensa, la televisión, internet. En primer lugar, Pardo (2005) muestra

que en el contexto neoliberal contemporáneo argentino el discurso de los diarios asocia la pobreza a la delincuencia, mientras que no ocurre lo mismo con la corrupción, que no es vinculada con el delito. Para estudiar la representación de la pobreza en la televisión posmoderna, Pardo (2008c) analiza el programa *Policías en acción* y concluye que se caracteriza por la espectacularización y estetización de la pobreza, así como por la relación de la pobreza con la delincuencia, la droga, el alcoholismo, la violencia familiar y por el protagonismo aparente de los marginales, ejemplo de una heroicidad posmoderna carente de un proyecto colectivo. Por último, con respecto a internet, en un trabajo exploratorio (Molina & D'Angelo 2008) mostramos que en un informe del diario *La Nación* publicado en el sitio *youtube* se construye, mediante recursos lingüísticos y multimodales, una representación prejuiciosa de los pobres, que los muestra como sujetos pasivos cuyas acciones aparecen negadas o mitigadas, o como responsables de sus propios problemas. Es decir, los trabajos muestran que los medios de comunicación transmiten una imagen negativa de los sujetos pobres, ligada a identidades, conductas, actividades que se valoran negativamente desde un punto de vista moral, como la delincuencia, la pasividad, la violencia, los vicios.

Conclusiones similares arrojan los trabajos de Pardo Abril (2006, 2008), que estudia en Colombia las representaciones sociales en la prensa gráfica, definidas según una perspectiva interdisciplinaria en la que confluyen lo social, lo cognitivo y lo discursivo. Por un lado, estos trabajos recuperan algunos sentidos de la pobreza manifestados en el “sentido común”: la pobreza “remite a un colectivo que se prefigura como homogéneo en el plano social; en lo moral como una condición de maldad; en lo cognitivo se propone como ignorante; en lo axiológico ajeno a por lo menos dos de los valores de la cultura occidental, la felicidad y el éxito; en lo económico a la falta de propiedad y en lo psicológico como un tipo de personalidad inherente a individuos pusilánimes y abúlicos” (2006:7). Por otro lado, analiza los titulares de los diarios colombianos para estudiar los *clusters* léxicos asociados con la pobreza, que hacen referencia a la implantación del modelo neoliberal en los '90 y su crisis, la definición de indigencia –asociada con la delincuencia y la drogadicción– como amenaza para la ciudadanía, la metaforización de la pobreza como objeto que debe ser escondido, la representación del Estado como proveedor y de los pobres como beneficiarios, y la cuantificación de la pobreza.

Teniendo en cuenta las investigaciones citadas, en algunos trabajos exploratorios relevé la representación discursiva de los pobres en crónicas policiales. Observé que la relación entre la pobreza y la delincuencia no se plantea explícitamente sino por asociación con un anclaje espacial en la villa, que construye a los pobres como culpables de la “inseguridad” (Molina 2008). Por otra parte, en las crónicas sobre delincuencia juvenil, mediante estrategias como la mención de los chicos como actores de procesos materiales violentos, el uso de procesos relacionales que caracterizan a la delincuencia como profesión (subrayado por la focalización y el refuerzo) y la desfocalización y mitigación de la violencia policial, se conforma un guión que muestra a los chicos como delincuentes peligrosos (Molina 2009).

3. Marco teórico y metodología

En este trabajo intento analizar las representaciones discursivas de la villa y sus habitantes en los diarios desde el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992, Wodak 2000, Pardo 2008a) y mediante una metodología cualitativa (Guba & Lincoln 1998, Denzin & Lincoln 2005). El punto de partida del análisis es la práctica textual, entendida como materialidad lingüística cuyas funciones no se limitan a las referenciales o semánticas, pero también son considerados en el análisis los procesos de producción, circulación y consumo de los discursos (relacionados con la práctica discursiva) y la acción de los discursos como prácticas sociales efectivas. Especialmente, desde un punto de vista etnográfico en este trabajo consideraré las características de la crónica como género narrativo informativo.

Considero que una representación discursiva es una construcción teórica, clasificadora de una serie de categorías semántico-discursivas y gramaticales, que se instancian en los textos mediante estrategias y recursos lingüísticos, cuya construcción se puede analizar mediante distintos métodos y herramientas. En primer lugar, utilizo el método de análisis sincrónico- diacrónico (Pardo 1995, 1996, 2008b), que provee al analista de una sistematización del discurso según una serie de categorías gramaticales fijas (operadores pragmáticos, hablantes/actores y sus verbos correspondientes, tiempo, lugar) y agrega la posibilidad de incluir categorías semántico-discursivas o sociales derivadas del análisis lingüístico del corpus. El análisis sincrónico –diacrónico me permite también evaluar las opciones sintagmáticas y paradigmáticas desde el punto de vista de la tonalización.

En segundo lugar, retomo del modelo de Halliday la clasificación de procesos y la distribución de roles temáticos, que permite comprender cómo las crónicas de los diarios organizan el mundo y categorizan los hechos sociales y los actores involucrados en ellos, a partir de procesos (entendidos como cambios en el flujo de los acontecimientos), participantes (que adoptan distintos roles en torno a esos procesos) y circunstancias (Halliday & Mathiessen 2004).

En tercer lugar, para el análisis de la jerarquización de la información sigo el modelo de Firbas (1992) reformulado por Pardo (1996), que distingue las partes temáticas y remáticas de las emisiones y del texto. La jerarquización de la información (Pardo 1996) muestra cómo se focaliza o se desfocaliza determinada información, mediante el señalamiento en las emisiones de partes temáticas (menor carga semántica, mayor dependencia contextual, menor dinamismo comunicativo) y remáticas (mayor carga semántica, menor dependencia contextual y mayor dinamismo comunicativo). La noción de foco corresponde a la posición final de cada emisión, cuya información es relevada por el cerebro como la más importante. Pardo también incorpora las nociones de tema y rema textual (Pardo 1996), marcados por zonas remáticas de las primeras emisiones del texto (tema textual) y de las últimas emisiones del texto (rema textual).

En cuarto lugar, utilizo la tonalización (Lavandera 1986, Pardo 1996), según la cual el lenguaje posee recursos mitigadores y reforzadores para regular el carácter explícito de lo dicho: ya sea para aludir a determinados temas vagamente sin

efectuar una referencia explícita como para imprimir una carga semántica fuerte a ciertos ítems léxicos.

Por último, tomo el modelo de Toulmin (1958) que Pardo (2006b) reformula en el marco del Análisis Crítico del Discurso. En este sentido, se define la argumentación por el pasaje de determinados datos a una tesis, pasaje fundamentado por una garantía, apoyada a su vez en un respaldo. En este trabajo me interesa explorar cómo se puede definir y analizar la dimensión argumentativa de un corpus narrativo, formado en este caso por crónicas periodísticas. Los géneros informativos en general y las crónicas en particular, más allá del contrato de lectura según el cual la información que brindan se presupone verdadera y objetiva, proveen argumentos a los lectores para fundamentar su propia visión del mundo, en este caso acerca de los pobres.

Los recursos identificados mediante los métodos y herramientas mencionados serán estudiados en interrelación, para sistematizar las estrategias discursivas a partir de su coocurrencia y recurrencia. De hecho, el análisis de todos esos recursos permite relevar con claridad la postura argumentativa del texto: más allá del análisis de argumentación, que evidencia las tesis y los datos que las fundamentan, el análisis de la jerarquización muestra qué informaciones se hallan focalizadas y cuáles no (es decir, están en un lugar de mayor importancia y cuáles se desplazan a un segundo plano), la tonalización marca los refuerzos y las mitigaciones (es decir, sobre cuáles elementos se atrae la atención del lector y cuáles elementos son presentados de un modo velado), el análisis de procesos y roles temáticos permite diferenciar en qué casos se presentan las acciones explícitas, con actores explícitos, y en qué casos se borran las responsabilidades de los hechos.

4. Corpus

En este trabajo analizo un corpus de crónicas periodísticas publicadas en los diarios porteños de mayor tirada y de distribución nacional (*Clarín* y *La Nación*) que contienen en su paratexto la palabra “villa” como sinónimo de villa miseria o “barrio de viviendas precarias” durante el lapso de un mes tomado arbitrariamente (enero de 2008). Por lo tanto, estas crónicas relatan hechos ocurridos, en su totalidad o en parte, en una villa miseria o cerca de una villa miseria, que generalmente involucran de alguna manera a los habitantes de las villas. Como ejemplo para este trabajo, tomamos dos crónicas de *Clarín* y dos de *La Nación*¹. A continuación se incluyen los titulares de las cuatro crónicas analizadas, junto con las volantas y las bajadas correspondientes. Se consigna en primer lugar la volanta, luego el titular en negrita y luego la bajada, respetando el orden en que aparecen en los diarios.

	Diario	Título (volanta + titular + bajada)
C1	Clarín	Por el robo hay tres detenidos <i>San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia</i> Luego de saquear la casa se hicieron llevar por su víctima hasta la villa La Cava.
C2	Clarín	Doce detenidos <i>Hallan un laboratorio donde hacían “paco” en una villa de Quilmes</i>
C3	La Nación	En La Matanza <i>Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan</i> Frente a la villa Santos Vega
C4	La Nación	En Barracas <i>Dos detenidos en un operativo antidroga</i> La policía incautó anoche más de 200 envoltorios de cocaína y dinero falso en una vivienda de una villa de emergencia.

La elección del género periodístico crónica permite relevar cómo en los textos se organiza una visión del mundo que es consumida por los lectores –a partir de las características del contrato de lectura del periodismo informativo– como una narración “objetiva”. A diferencia de las notas de opinión o editoriales, cuya postura argumentativa resulta más evidente, en las crónicas aparentemente se narra y se describe una realidad, cuando se está presentando una visión de mundo subjetiva e ideológica.

Podemos definir a la crónica como un género periodístico informativo narrativo, cuyo contenido puede variar dentro de los límites de lo noticiable, de estilo objetivo y estructura relativamente fija. La crónica se caracteriza por su función informativa, su estructura en la que predomina el tipo narrativo, la importancia de la locación espacial y temporal, la utilización de fuentes (Atorresi 1996, Peralta & Urtasun 2004). En cuanto a los elementos paratextuales, el conjunto de volanta, título y bajada o copete (o el título, único elemento obligatorio del paratexto) suele ofrecer los datos esenciales de la crónica. En cuanto a la estructura, la más común es la llamada “pirámide invertida”, formada por una cabeza informativa en la que se presentan los hechos más importantes (enunciados en el título) y el cuerpo del texto donde se va ampliando la información. En la cabeza se presentan las respuestas al “pentágono” o “las 5 wh-” (en referencia a su grafía en inglés) o “5 q-” (en su adaptación al castellano), preguntas que permiten individualizar los datos más importantes: quién es el protagonista del hecho, qué sucedió, dónde, cuándo y cómo, y eventualmente por qué o para qué.

5. Análisis lingüístico: un guión policial

5.1. Los personajes: la representación discursiva de los actores sociales

El análisis sincrónico- diacrónico de las cuatro crónicas revela que, además de las categorías gramaticalizadas, de carácter obligatorio, las categorías semántico-discursivas que se construyen en los textos son similares, según vemos en el siguiente cuadro:

Diario	Título	Categorías semántico-discursivas del análisis sincrónico diacrónico
C1 Clarín	<i>San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia</i>	Delincuencia, delincuentes, policías, víctimas
C2 Clarín	<i>Hallan un laboratorio donde hacían "paco" en una villa de Quilmes</i>	Delincuencia, delincuentes, policías, droga
C3 La Nación	<i>Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan</i>	Delincuencia, delincuentes, policías, víctimas, autoridades
C4 La Nación	<i>Dos detenidos en un operativo antidroga</i>	Delincuentes, policías, droga

Como corresponde al género, algunas de las categorías semántico-discursivas (“delincuentes”, “policías”, “víctimas”) se constituyen como actores con sus verbos asociados. Estos corresponden a determinados personajes de la narración: principalmente, los delincuentes y los policías, pero también las víctimas y los vecinos². Delincuentes y policías aparecen en la totalidad de las crónicas, ya que todas se refieren a la comisión de delitos (robo o narcotráfico). Es interesante recordar, en este punto, que el corpus fue seleccionado a partir de la mención de la palabra “villa” (en su acepción de “villa miseria”) en el paratexto, por lo que también podría haberse tratado de crónicas referidas a sucesos políticos, culturales u otros. Sin embargo, se trata de crónicas policiales que se encuentran en la sección Policiales en el diario *Clarín* y en Información general del diario *La Nación* (que no cuenta con una sección especialmente destinada a noticias policiales). Antes de abordar el análisis lingüístico, esta característica genérica del corpus plantea algunas preguntas. ¿No suceden hechos noticiables que tengan lugar en la villa y no estén relacionados con la delincuencia? ¿Por qué estos hechos son los únicos que se narran? ¿Por qué las categorías semántico-discursivas desplegadas son las mismas en todos los casos? ¿Se trata de un guión que relaciona los hechos policiales con la pobreza? ¿Qué características tiene este guión? ¿Qué marco conceptual implica? El análisis lingüístico nos permitirá describir qué tipo de representaciones discursivas acerca de la villa y sus habitantes se ponen en circulación en los textos que conforman el corpus. Antes de centrarnos en la representación discursiva de la villa, que constituirá uno de los escenarios más importantes del guión que intentamos describir, pasemos a observar cómo se representan

los actores sociales involucrados en las crónicas (delincuentes, policías, víctimas y vecinos de la villa) y cómo se involucran en los sucesos narrados.

A la luz del análisis de la tonalización, podemos ver que los delincuentes son mencionados de varias maneras: principalmente por su identificación con determinadas acciones o actividades (“delincuente”, “traficante”, “asaltante”, “ladrón”), que en algunos casos presentan una valoración negativa a partir de reforzadores (“malhechores”, “banda de narcos”) o con estados legales expresados por participios que mitigan los actores de las acciones realizadas (“detenidos”, “imputados”)³. Además, para hacer referencia a los delincuentes se utilizan dos opciones que es necesario tener en cuenta para observar cómo van constituyendo el guión de las crónicas policiales, que abona la idea de la inseguridad. La primera se refiere a la edad de los supuestos delincuentes: “tres jóvenes ladrones”. En este caso, donde la información acerca de la corta edad funciona como refuerzo, a partir del vínculo entre juventud, delincuencia y pobreza (aunque la pobreza sea el elemento menos explícito de este triángulo) se construye una representación que criminaliza a los jóvenes pobres al mostrarlos como sujetos peligrosos⁴ (Molina 2009). La segunda opción, que retomaremos en el siguiente apartado, menciona a los delincuentes como “un grupo de habitantes del asentamiento” (haciendo referencia a una villa miseria). A pesar de que en general no se define explícitamente a los pobres como delincuentes ni a los delincuentes como pobres, se utiliza esta opción paradigmática intercambiable con las otras que remiten al delito, identificando a los habitantes de un lugar (la villa) con las personas que ejercen determinada actividad valorada negativamente (la delincuencia).

177 { molina

La clasificación de procesos y la consecuente distribución de roles temáticos (Halliday & Mathiessen 1994) nos permite describir cómo son representados en el texto distintos actores sociales y las acciones que realizan, las cuales configuran los núcleos narrativos de la crónica. Los procesos materiales, que se refieren a las acciones que producen un cambio en el flujo de los acontecimientos a partir de un insumo de energía, permiten individualizar las secuencias narrativas de la crónica y los personajes que intervienen en ellas. Los procesos materiales distribuyen los roles de actor (el que lleva a cabo la acción), meta (participante afectado por la acción), beneficiario (participante con el rasgo semántico “+ animado” que es afectado por la acción) y circunstancias. En primera instancia, el análisis muestra que los delincuentes son actores de procesos materiales que afectan a otras personas (beneficiarios de los procesos) y a sus pertenencias (metas de las acciones) o que están involucrados con la droga como objeto (también meta de las acciones), ya sea que los procesos estén expresados en voz activa (ejemplos 1 y 2) o pasiva (ejemplo 3)⁵:

(1) Una vez dentro de la casa redujeron a dos empleadas domésticas (C1, e11)
circunstancia proc. mat. beneficiario

(2) (Una banda de narcos) distribuía “paco” en la zona (C2, e3)
actor proc. mat. meta circunstancia

(3) *varios de los heridos fueron asaltados por un grupo de habitantes del asentamiento*
(C3, e7) benef. proceso material actor

Además, es evidente que en muchos casos se refuerza la violencia de esas acciones, a partir de la colocación de los delincuentes como actores de procesos materiales y verbales que representan opciones léxicas reforzadas frente a otras posibles más acordes al estilo informativo (por ejemplo, “se ensañaron” frente a “agredieron” o “amenazaron” frente a “dijeron” en el siguiente ejemplo):

(4) *Los asaltantes se ensañaron con el abogado, a quien golpearon y hasta amenazaron con cortarle un dedo con un cuchillo si no les daba dinero*
(C1, e13, la negrita pertenece al texto)

En este caso, la tonalización (reforzada además por el recurso estilístico de utilizar la negrita para las informaciones más importantes) describe a los actores como extremadamente violentos; en otros, los muestra como inmorales que se aprovechan de la indefensión de sus víctimas. Por ejemplo, en el título de C3 (el foco está subrayado):

178 { texturas 9-9/10

(5) *Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan* (C3, e2, título)

La jerarquización de la información indica la presencia de una estructura desplazada, “los asaltan”, que al quedar en posición focal subraya la anormalidad de los hechos que tienen a los delincuentes como protagonistas: hacen lo contrario de lo que tendrían que hacer (¿si fueran personas de bien?). Desde el punto de vista argumentativo, las garantías que funcionan son que en caso de accidente hay que ayudar a las personas y que no hay que aprovecharse de los indefensos. La conclusión es que en la villa, ante un accidente, en vez de una reacción solidaria por parte de los habitantes, es esperable una reacción inmoral y violenta, que no reconoce las garantías socialmente consensuadas. Esto se combina con otros pasajes de la crónica que muestran a los delincuentes aprovechándose de las víctimas que se encuentran en un estado de indefensión, como refuerza la tonalización en la circunstancia de tiempo, por demás descriptiva, del siguiente ejemplo (en negrita):

(6) *...mientras estaban atrapados en los hierros retorcidos de los vehículos, varios de los heridos fueron asaltados por un grupo de habitantes del asentamiento.* C3, e7

Además de las acciones vinculadas con el delito y la violencia, en muchos casos los procesos representan la transgresión de un espacio (los procesos están marcados con cuadros, los focos están subrayados):

(7) *El alambre de púas no los intimidó y saltaron el paredón. Desde el jardín de la casa forzaron una ventana y entraron.* (C1, e 6 y 7)

(8) *(un grupo de delincuentes) portando armas de diferentes calibres, salieron de la villa* (C3, e14)

(9) *(los ladrones) se refugiaron en los pasillos del asentamiento...* (C3, e15)

Este tipo de procesos, con las metas y las circunstancias de lugar asociadas, se encuentra a menudo en posición focal (ejemplo 7). Estos procesos están vinculados al desplazamiento por un espacio que está delimitado, cuyas fronteras transgreden los delincuentes ingresando al territorio ajeno (la casa, el domicilio) o saliendo del propio (la villa). Mediante la selección de procesos materiales vinculados al ingreso, al egreso o al pasaje se insinúa una relación de la delincuencia con el espacio que intentaremos detallar en el apartado siguiente.

Además de los delincuentes, los policías aparecen como actores en todas las crónicas. De hecho, si tenemos en cuenta el análisis de la argumentación, a partir de los datos presentados en todas ellas acerca de las acciones de la policía –y de la garantía de que el delito debe ser castigado, que tiene como soporte la ley penal–, puede deducirse la tesis que indica que la policía actuó bien, reaccionando ante los delitos. Los datos se encuentran reforzados por recursos como cuantificadores y descripciones específicas (en negrita), además de la ubicación de los policías como actores explícitos de procesos materiales (encuadrados) relacionados con la lucha contra el delito:

(10) *Los policías **de Narcocriminalidad de la Dirección de Investigaciones de Quilmes** secuestraron 160 dosis de “paco”, varios sobres de cocaína, un kilo y medio de marihuana y precursores químicos (insumos) para el corte y estiramiento de la droga*

(C2, e7, la negrita de “160 dosis de paco” pertenece al diario; el resto fue marcado para señalar la tonalización)

(11) *La policía incautó anoche **más de 200** envoltorios de cocaína y dinero falso en una vivienda de una villa de emergencia* (C4, e3)

Además de policías y delincuentes, en dos de las crónicas (C1 y C3) aparece otro actor social: las víctimas. La valoración negativa de los delincuentes se marca también a partir de la diferencia con las víctimas, que son valoradas positivamente por su profesión, su pertenencia a familias, por sus propiedades o bienes⁶. También hay una contraposición entre el lugar (geográfico, social) que ocupan las víctimas de la delincuencia y el lugar (geográfico, social) que ocupan los delincuentes, que veremos en el apartado siguiente. La valoración de las víctimas se construye también a partir de

la adopción de su punto de vista narrativo y argumentativo, como podemos apreciar si recordamos los títulos de las crónicas:

(12) *San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia* (C1, e3, título)

(13) *Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan* (C3, e2, título)

En ambos casos, las víctimas se constituyen como hablantes protagonistas del análisis sincrónico-diacrónico. El lector, así, es interpelado a identificarse con la perspectiva ideológica de los que sufrieron los delitos. En los casos en los que las víctimas no aparecen, la perspectiva argumentativa y narrativa adoptada por la narración es la de la policía.

Por último, en algunas ocasiones aparece mencionado otro actor social, asociado a la categoría semántico-discursiva “fuentes”, que puede relacionarse con los vecinos de la villa, de manera más explícita o mitigada. Si bien el ítem léxico “vecino” se utiliza en general para referirse a las víctimas de los delitos, en algunos casos (marcados en negrita en los ejemplos 14 y 15) se refiere a los habitantes de la villa, aunque no se describen sus acciones más allá de la denuncia, que puede estar valorada positivamente desde el punto de vista argumentativo (en 14, la denuncia de los vecinos permite a la policía iniciar la investigación):

180 { texturas 9-9/10

(14) *La investigación (...) comenzó a fines de diciembre del año pasado, luego de **la denuncia de un grupo de vecinos de la villa**.* (C2, e9, la negrita pertenece al diario)

(15) *...varios de los heridos fueron asaltados por un grupo de habitantes del asentamiento, **de acuerdo con la denuncia de varios vecinos**.* (C3, e7)

Mientras que en el primer ejemplo es explícita la pertenencia de los vecinos a la villa, en el segundo la referencia es ambigua, ya que se trata de una crónica en la que se narra un hecho que ocurrió en las inmediaciones de la villa y no dentro de sus límites. De todos modos, se deja entrever la presencia de otros actores no delinquentes en la villa, pero se mencionan solamente en cuanto fuentes y no se detallan sus características ni sus acciones. Podemos relacionar esta mención de los testimonios de los vecinos en los diarios con lo que Pardo (2008c) define como ciertos procedimientos de estetización propios de la televisión posmoderna, mediante los cuales aparentemente se rescata la voz de los sectores menos favorecidos, que narran sus historias de vida, pero en realidad este protagonismo es solo aparente, ya que los sujetos no son presentados como actores sociales capaces de intervenir en su realidad o de construir un proyecto colectivo. En algunos casos, pareciera implicarse la complicidad de los habitantes de la villa con los delinquentes, como vemos en el siguiente ejemplo en el que se menciona que unos traficantes ingresan a una vivienda de la villa habitada por una mujer embarazada (el foco está subrayado):

(16) *De acuerdo con la versión policial, los dos traficantes intentaban esconderse en la vivienda y para eso amenazaron a la mujer, que no se resistió.* (C4, e6)

Queda en foco la inacción de la mujer; la negación implica la posibilidad de que se hubiera resistido. En el marco de la estructura argumentativa, las tesis que podrían desplegarse a partir del dato presentado son que los habitantes de la villa están ligados o acostumbrados a la delincuencia, o que son pasivos frente a ella, y una posible garantía indicaría que hay que resistir ante los delitos⁷. Además, la mención del hecho de que los delincuentes intenten esconderse en la vivienda abona la representación de la villa, sus viviendas y sus pasillos como refugio de los delincuentes, representación discursiva que exploraremos en el siguiente apartado.

5.2. *El escenario: la villa como anclaje espacial de la delincuencia y la pobreza*

La categoría de lugar es una de las categorías gramaticalizadas –obligatorias– de la lengua (Pardo 2008b). Por otra parte, el énfasis en la localización espacio-temporal de los hechos es una característica genérica de la crónica periodística: representa una información esencial de toda crónica, que, según el parámetro establecido por las cinco preguntas “wh-“ o “q-“, debe incluir en la narración el lugar donde sucedieron los hechos. Por esas razones, no es de extrañar que en las crónicas aparezcan muchas indicaciones de espacio, ya sea en posición temática o remática; sin embargo, resulta productivo en el análisis observar cómo se tonaliza y se jerarquiza la información referida a los espacios, y qué lugar ocupa en la cadena argumentativa de las crónicas.

Veíamos, en el apartado anterior, que la asociación de los delincuentes con la villa se daba por una parte en relación a un modo determinado de nombrar a los delincuentes (“un grupo de habitantes del asentamiento”) y por otra parte en relación a ciertos procesos materiales referidos al desplazamiento espacial y a la transgresión de los límites entre dos espacios: el de los delincuentes y el de los ciudadanos. En algunos casos, esos procesos relacionaban las acciones de los delincuentes con la transgresión de los límites de la villa (“salieron de la villa”, “se refugiaron en los pasillos del asentamiento”). La tonalización marca también esta idea de límite, y mediante refuerzos como la adjetivación señala las diferencias entre el territorio de la villa y el afuera. En estos casos se contraponen la riqueza de las viviendas de las víctimas con la pobreza de las viviendas de los delincuentes. La diferenciación entre vecinos y delincuentes pasa también a la diferenciación de los espacios, ya sea mediante la demarcación de los límites o la diferencia de las viviendas (reforzadores marcados en negrita):

(17) *Así empezó el robo que sufrió la familia Ruiz en **su casona del exclusivo barrio de La Horqueta, en San Isidro** (C1, e7)*

(18) *Dos hombres fueron arrestados anoche en **una vivienda humilde de la villa 1-11-14, del barrio porteño de Barracas**, donde fueron secuestradas 200 envoltorios de cocaína...* (C4, e4)

(19) *(un grupo de asaltantes) luego de robarle su arma reglamentaria, se refugiaron en los laberínticos pasillos de la villa ...*(C3, e9)

En estos ejemplos se asocia la casona de La Horqueta (obsérvese el refuerzo de la riqueza en el aumentativo, la adjetivación antepuesta) con la familia, mientras que la vivienda humilde de la villa (mitigada su especificidad por el artículo indefinido) se asocia con el arresto de dos hombres y para describir a los pasillos de la villa se utiliza una metáfora que los relaciona con lugares inaccesibles, refugio de delincuentes⁸. Entonces, la tonalización refuerza la representación de la villa como un lugar peligroso (además de la presentación de los delincuentes como habitantes del asentamiento, que analizamos en el apartado anterior): por un lado, la describe como un lugar humilde, en contraposición a los lugares ricos; pero la humildad de la vivienda está ligada a actividades delictivas, y la villa es representada como refugio de delincuentes. Así, la villa funciona como anclaje para relacionar delincuencia y pobreza, y no es necesario afirmar que los pobres son delincuentes para que esta información funcione como supuesto argumentativo de la crónica.

Si analizamos la jerarquización de la información referida al espacio, podemos ver que en las crónicas analizadas, la mayor cantidad de focos se refiere al lugar. Dentro de esta categoría, la villa como espacio donde suceden hechos delictivos aparece en el paratexto y en el texto ligada a la información remática y muchas veces en posición focal. Por ejemplo, en la crónica I, titulada “San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia”, en la que se narra cómo un abogado fue asaltado en su casa, tomado como rehén y liberado en la villa, tenemos las siguientes emisiones (los focos están subrayados):

(20) *Luego de saquear la casa se hicieron llevar por su víctima hasta la villa La Cava.* (C1, e4, bajada)

(21) ***Todo duró dos horas y terminó cuando el dueño de casa fue liberado en la villa La Cava.*** (C1, e8, la negrita pertenece al diario)

(22) *Todo fue cargado en la camioneta Ford Eco Sport gris del abogado, a quien, luego de dejar a su esposa, hijos y empleadas encerradas **se llevaron como rehén para que condujera su vehículo hasta la villa.*** (C1, e16, la negrita pertenece al diario)

Es interesante notar que todas las menciones de la villa de esta crónica se encuentran en posición focal (una de ellas, en un lugar privilegiado del paratexto, la bajada), a diferencia de otros espacios que aparecen mencionados (“San Isidro”, “el jardín de la casa”) que se encuentran alternativamente en posición temática o remática. Se puede establecer un paralelismo entre la focalización de la villa (subrayada, además, por la negrita en los ejemplos 21 y 22) y la estructura argumentativa de esta crónica

en particular, cuya tesis central es que el robo fue una pesadilla (como se expresa en el título, que además es el tema textual). Esta tesis está fundamentada por varios datos, que a su vez despliegan distintas garantías. Los datos provistos para argumentar sobre por qué el robo fue una pesadilla para el abogado y su familia son: que los ladrones entraron a su casa, que el robo duró mucho tiempo, que los amenazaron violentamente, que se llevaron muchos bienes caros y también que llevaron al abogado a la villa. En este último caso, la garantía que se despliega es que la villa es un lugar que provoca miedo, y la experiencia de pasar por allí se pone al mismo nivel que la violencia o la pérdida de bienes de valor⁹.

En la crónica 2, donde la mención de la villa se encuentra en el título, elemento central del paratexto, que también funciona como tema textual, podemos tomar como ejemplo la relación entre el tema y el rema textual:

	Tema textual		Rema textual
C2	Hallan un laboratorio donde hacían “paco” <u>en una villa de Quilmes</u> (e3, título)	→	uno de los imputados tenía un pedido de captura desde el 19 de octubre de 2007 en otro expediente, por tentativa de robo, a cargo del Juzgado Correccional N° 2 <u>de Lomas de Zamora</u> (e16)

En este caso, en el tema textual la villa se encuentra en foco (subrayado), relacionada con la categoría semántico-discursiva “drogas”. En el título/tema textual se plantea el punto de partida de la información: parte importante de esta es que el laboratorio fue hallado en una villa. La tonalización muestra además, incluso yendo en contra de los parámetros periodísticos que exigen precisión, y contraponiendo también esta crónica con otras donde la información acerca de los lugares es muy precisa, que se mitiga la especificidad de la villa a partir del artículo indefinido y la falta de nombre propio, como si todas las villas fueran ejemplos de la misma realidad. El rema textual vincula la villa con el narcotráfico pero también con otro tipo de delitos como el robo (así como justifica el accionar de la policía al detener a delincuentes doblemente peligrosos). Si tenemos en cuenta la estructura argumentativa, podemos ver que una de las tesis centrales del artículo se refiere a la peligrosidad de los productores de paco; los datos provistos se refieren a la producción y comercialización de drogas, la existencia de un laboratorio complejo y profesional, el hecho de que los mismos productores consumieran droga (“consumían drogas”, “estaban todos ‘pasados’”) y la ubicación en una de las villas más pobladas. La garantía que funciona en todos los casos liga a estas características con el peligro. Lo peculiar es que este último pareciera relacionarse con la cantidad de habitantes de la villa: retomaremos esta cuestión al final de este apartado.

El análisis de la jerarquización de la información muestra que los focos referidos

a la villa se encuentran en posiciones privilegiadas del texto, como en los elementos paratextuales (que son muy importantes jerárquicamente en la lectura de los géneros periodísticos), en la cabeza informativa y en el tema y rema textual. Que los hechos tuvieron lugar en la villa es una información jerarquizada y focalizada en las crónicas. Además, desde la argumentación también se fundamenta la tesis de las villas como lugares peligrosos. Por ejemplo, en la crónica 3, titulada “Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan”, además de sostener que los delincuentes actuaron de manera inmoral, la otra tesis que se sostiene es que la villa y sus alrededores son zonas peligrosas, expresada en la siguiente emisión (el foco está subrayado):

(23) *El área en la que se produjo el accidente es uno de los lugares más conflictivos de La Matanza. (C3, e12)*

En este caso, se utiliza el adjetivo “conflictivo”, que en realidad indica cualidades de hechos o de personas, para referirse a un lugar. ¿Qué es lo conflictivo del lugar? Se trata, justamente, de los “habitantes del asentamiento”. ¿Y quién experimenta, sufre, enfrenta ese conflicto? Las personas que no pertenecen a ese espacio (¿geográfico? ¿social?)¹⁰. Varios datos fundamentan la tesis de que la villa y sus áreas aledañas son peligrosas. En primer lugar, la villa es refugio de delincuentes:

(24) *un grupo de asaltantes ... luego de robarle [al policía] su arma reglamentaria, se refugiaron en los laberínticos pasillos de la villa situada frente al lugar en el que ocurrió el choque. (C3, e9)*

De hecho, la información se repite casi textualmente en el rema textual. La relación entre tema y rema textual se establece de la siguiente manera:

	Tema textual		Rema textual
C3	Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan (e2, título)	→	luego de que los asaltantes les robaron sus pertenencias, huyeron y se refugiaron en los pasillos de ese asentamiento, tal como ocurrió ayer. (e15)

El tema textual se refiere a un delito cargado de una valoración inmoral que va más allá del hecho de delinquir (ver apartado anterior), y el rema se refiere a la recurrencia de ese tipo de acciones inmorales, mostrando que la villa siempre es un refugio de delincuentes dispuestos a quebrar las normas sociales básicas. El foco del rema textual muestra que los delitos en la villa son recurrentes y ligados a un modus operandi habitual en ese lugar, y consolida la relación entre la villa y la delincuencia como una equivalencia incuestionable.

Otros datos para fundamentar la tesis del peligro que representa la villa están colo-

cados en la crónica en forma de cita, en el testimonio del presidente de una asociación vecinal del Gran Buenos Aires, en la crónica 3 (los focos están subrayados):

(25) “Los policías bonaerenses que deben patrullar la zona están desbordados. Con dos móviles policiales asignados para recorrer un área de más de veinte manzanas con tres villas de emergencia, en las que viven más de diez mil personas, no se puede hacer nada. Si bien reconozco las buenas intenciones de las autoridades provinciales, el hecho de destinar tan pocos recursos humanos y materiales para patrullar esta área transformó nuestro barrio en una zona liberada para los delincuentes, que actúan con total impunidad” (C3, e10)

Si bien se trata de la cita de una fuente, es obvio que su selección corresponde a que contribuye a la argumentación presentada. La tesis de esta declaración es que los policías están desbordados e imposibilitados de actuar frente a la impunidad, como muestra la cadena de focos. Los datos se refieren a la diferencia entre la cantidad de móviles y el tamaño del territorio, pero también a la cantidad de villas que hay allí (indicando que las villas son más difíciles de patrullar que otras áreas urbanas) y, aun más, se refieren también a la cantidad de habitantes que tiene cada villa, como si cada uno de los 10.000 habitantes fuera en sí peligroso. Entonces, el peligro de la villa se relaciona con todos los habitantes. Todas las villas, y las decenas de miles de personas que viven en ellas, son un problema para la policía, porque están asociadas con el crimen (y, no se dice, pero se presupone, con la pobreza).

185 { molina

Esta cadena argumentativa, expresada tan claramente, nos permite reinterpretar emisiones de otras crónicas, que parecerían incluir información innecesaria a los fines periodísticos:

(26) Fue en la villa Itatí de Bernal, una de las más pobladas de Provincia de Buenos Aires. (C2, e5)

¿Cuál es la importancia de informar que la villa en la que ocurrió un delito es muy poblada? Está implícita la correspondencia entre mayor población y mayor peligro, que sienta las bases de una representación discursiva de los habitantes de la villa centrada en la estigmatización y el prejuicio.

En síntesis, a lo largo de los textos se construye una triple equivalencia entre un lugar (la villa), una práctica (el delito) y una caracterización moral negativa. El espacio de la villa funciona como lugar que permite deslizar esa equivalencia sin tener que afirmar explícitamente que los pobres son delincuentes.

6. Conclusiones

Estudiar la representación discursiva de los sujetos pobres que presentan los diarios implica dismantelar su discurso para mostrar cómo a través de distintos recursos

lingüísticos y estrategias discursivas se construye una imagen de los actores sociales que, si bien son considerados como una minoría, constituyen la mayor parte de la población del país en la actualidad (Pardo 2006a). Obviamente, el análisis de un pequeño corpus de crónicas no permite describir completamente el guión de las “historias de la villa”, ni aproximarnos a cómo se da su internalización en el plano sociocognitivo, términos en los que van Dijk (1997) piensa el concepto, pero el estudio de caso que llevamos a cabo en este trabajo puede permitirnos observar los mecanismos mediante los cuales se cristaliza una narración en la que determinados actores sociales se van ligando indisolublemente a ciertas acciones, identidades y valoraciones.

El análisis lingüístico muestra que las categorías semántico-discursivas que se asocian a la villa están relacionadas con la delincuencia, ya sea con el robo o con la droga. Las crónicas tienen una estructura bastante similar entre sí, en la que se despliegan a grandes rasgos las mismas categorías semántico-discursivas y los mismos actores: delincuentes, policías y en algunos casos víctimas y vecinos. Dentro de las maneras de nombrar a los delincuentes, que incluyen valoraciones más o menos explícitas acerca de la indignidad de su actividad (por ejemplo, “malhechores”), es importante notar que en uno de los casos se utiliza la opción “habitantes del asentamiento” como opción paradigmática intercambiable con las otras referidas al delito. Esta estrategia discursiva relaciona a los habitantes de la villa en su conjunto con la delincuencia y contribuye a la construcción de una representación discursiva prejuiciosa hacia los villeros.

El análisis de procesos y roles temáticos demuestra que los delincuentes son actores de procesos que afectan a las personas y sus pertenencias, en los que muchas veces se refuerza la violencia; también son actores de procesos que indican la transgresión de ciertos límites, implicando la idea de territorios separados para los ciudadanos y las clases marginales. Es el espacio de los pobres y de los delincuentes, en contraposición con el espacio de los ciudadanos de la clase media. Los límites están establecidos, y la transgresión de los pobres/delincuentes consiste en entrar (a las casas), o salir (de la villa, su espacio). Esta representación discursiva de los delincuentes puede relacionarse con las conclusiones de Zullo (2002) con respecto al análisis de los diarios, las cuales indican que los pobres son colocados en general en un lugar de pasividad y, cuando son categorizados como actores, las acciones que realizan están valoradas negativamente; en este caso, se trata de delitos. Los policías también aparecen como actores de acciones valoradas positivamente y fundamentadas argumentativamente por la garantía de que el delito debe ser castigado. Por otro lado, las víctimas aparecen como principales afectadas por los delincuentes, y se adopta su perspectiva argumentativa y narrativa. Por último, si bien los vecinos de la villa (aunque no siempre es clara su pertenencia a ese lugar) aparecen en la categoría “fuentes” al denunciar los hechos delictivos, su accionar es ambiguo y en ocasiones se relaciona con una actitud pasiva o cómplice ante el delito. En resumen, los pobres quedan en general del lado de los delincuentes, mientras que la policía y las víctimas resultan actores bien diferenciados con los que se identifica la perspectiva argumentativa y narrativa. Esta estrategia discursiva que diferencia los “buenos” de los “malos” se lleva a cabo implícitamente,

a partir de un prejuicio “sutil” (van Dijk 1997), ya que en casi ningún caso se explicita que los villeros son delincuentes (representación discursiva prejuiciosa que sí ingresa al guión sobre los hechos delictivos).

En lo que se refiere específicamente a la representación de la villa como escenario de las crónicas policiales, vemos que la tonalización contrapone las viviendas de las clases pudientes al espacio de la villa, marcando claramente los límites entre los dos espacios. Podemos relacionar esta demarcación con las metáforas espaciales (Vasilachis 2003) que representan la pobreza, articuladas en torno a los conceptos de centro-periferia, arriba-abajo, adentro-afuera, donde los pobres ocuparían la contracara menos privilegiada de los lugares simbólicos (y geográficos), en una división de espacios que presupone un mundo dividido entre dos categorías de individuos. Varias estrategias discursivas apuntan a señalar a la villa como un lugar peligroso: desde el punto de vista argumentativo, se proveen datos que sustentan esta tesis; desde la jerarquización de la información, se subrayan esos datos mediante la ubicación de la información referida a la villa en posiciones focales y se presentan remas textuales referidos al robo, a la droga y a la recurrencia de la delincuencia en las villas; desde la tonalización, se relaciona a la villa con lugares inaccesibles e inseguros, y se refuerza el conflicto como característica inherente de determinadas áreas. Estas estrategias construyen una representación discursiva prejuiciosa que establece a la villa como un refugio de delincuentes, los cuales son identificados con la totalidad de sus habitantes, como muestran los reforzadores que subrayan la gran población de las villas.

La villa funciona como un anclaje espacial para la delincuencia y la pobreza y juega un papel muy importante en la configuración del estereotipo de los pobres como delincuentes. Si bien no se plantea explícitamente la relación entre pobreza y delincuencia, los términos que se asocian van conformando un guión cargado de prejuicio en el que los villeros son pobres (“en una vivienda humilde”), los villeros son delincuentes (“fueron asaltados por un grupo de habitantes del asentamiento”), la cantidad de habitantes de una villa es un índice de peligro (“sucedió en una de las villas más pobladas”). El lugar se identifica con el delito y determina las características de sus habitantes: no sólo la clase social sino también sus hábitos valorados como inmorales. Las narraciones funcionan, de manera inductiva, como ejemplos para que los lectores conformen una visión de los pobres que relaciona pobreza, delincuencia e inseguridad. En un contexto en el que muchas veces los lectores de los diarios no interactúan directamente con los habitantes de la villa ni conocen el interior de los asentamientos, el único guión que tienen disponible acerca de lo que sucede en la villa se construye en las páginas del diario.

Además, que todas las crónicas cuyos hechos ocurran en la villa sean policiales da la pauta de que para los diarios, no hay nada que se pueda narrar referido a la villa desde el punto de vista político, cultural, educativo, económico, etc. Esta ausencia contribuye a la creación de un guión en el que lo único que sucede allí son hechos delictivos. Esto genera miedo alrededor del lugar y sus habitantes, y provee a los lectores un chivo expiatorio (Bauman 2003) identificable y localizable fácilmente

para los problemas de delincuencia e “inseguridad”. Claro que esta “inseguridad” se refiere a los delitos sufridos por las clases alta y media, sin tener en cuenta, por ejemplo, los delitos de corrupción (Pardo 2005) o la falta de seguridad entendida como protección social, de la que son testimonio los índices de pobreza, indigencia, desempleo, mortalidad infantil.

En conclusión, al narrar a diario hechos delictivos, violentos o moralmente reprobables que tienen lugar en las villas, los medios construyen un guión (van Dijk 1997), el cual, repetido, difundido e internalizado, está en la base tanto de los prejuicios y de las prácticas sociales discriminatorias como de las políticas de “seguridad” y de vivienda. De hecho, no queda todo en el plano del prejuicio, ya que ante el delito se ponen en práctica políticas represivas. La pobreza deja de ser tema de política social para convertirse en asunto de justicia penal y criminal (Bauman 2003: 119). En suma, este tipo de representaciones discursivas estigmatiza a los pobres, los considera como un sector peligroso de la sociedad, y contribuye además a correr el eje de la discusión acerca de los problemas sociales que afectan a la mayor parte de la población, como la desigualdad y la pobreza, para focalizarse en la “inseguridad” y, a partir de una representación discursiva prejuiciosa, encontrar en los pobres a los culpables.

Anexo

{ CI - Clarín - 10/01/08

Policiales / Por el robo hay tres detenidos

San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia

Luego de saquear la casa se hicieron llevar por su víctima hasta la villa La Cava.

El alambre de púas no los intimidó y saltaron el paredón. Desde el jardín de la casa **forzaron una ventana** y entraron. Así empezó el robo que sufrió la familia Ruiz en su casona del exclusivo barrio de La Horqueta, en San Isidro. **Todo duró dos horas y terminó cuando el dueño de casa fue liberado en la villa La Cava.**

La Policía detuvo a **tres sospechosos** de entre 18 y 25 años: **uno fue identificado por sus huellas dactilares** como uno de los autores del hecho y también se recuperó parte de lo robado durante una serie de allanamientos hechos ayer en La Cava.

Todo comenzó el lunes a las 20 en Guido 3429 y colectora de Panamericana, cuando tres jóvenes ladrones entraron a robar.

Una vez adentro de la casa redujeron a dos empleadas domésticas que estaban en la planta baja, **tomaron cuchillos de la cocina** y luego subieron y sorprendieron al abogado Marcelo Ruiz, a su esposa y a dos de sus hijos de 20 y 3 años. Todos fueron atados y los ladrones se dedicaron a recorrer la casa en busca de objetos de valor, dijeron ayer fuentes policiales.

Los asaltantes se ensañaron con el abogado **a quien golpearon y hasta amena-**

zaron con cortarle un dedo con un cuchillo si no les daba dinero. Entonces, Ruiz les dio **15.000 dólares y 8.000 pesos.**

Además, los ladrones llenaron bolsos de la familia con ropa, dos relojes costosos –uno marca Rolex–, una lapicera, gemelos, una notebook, una PC con monitor LCD, un iPhone Apple y dos reproductores de DVD.

Todo fue cargado en la camioneta Ford Eco Sport gris del abogado, a quien, luego de dejar a su esposa, hijos y empleadas encerradas, **se llevaron como rehén para que condujera su vehículo hasta la villa.** Allí, descargaron todo lo robado y luego liberaron al abogado. Eran alrededor de las 22: volvió a su casa y llamó a la Policía para hacer la denuncia. El caso quedó en manos de la DDI de San Isidro que entre el martes y ayer logró detener a los tres sospechosos, cotejar sus huellas y recuperar parte de lo robado: los gemelos, la lapicera, uno de los DVD, un bolso, ropa y \$ 3.000.

Sobre la colectora y pegado a la casona, hay un monte en el que los vecinos consultados por **Clarín** ayer creen que los ladrones se habrían escondido esperando el momento propicio para saltar el muro.

Por lo general la maleza de ese lugar es podada por los vigiladores privados, pero desde hace algún tiempo la garita que está en esa esquina está vacía: sólo se usa durante el período escolar, cuando es ocupada por un custodio del colegio Pilgrim. Por eso los vecinos presentaron un petitorio para que Autopistas del Sol se encargue de desmalezar el sitio, al que consideran **“un refugio de delincuentes”**. Debido al robo, ayer había un guardia en la garita. Ayer **Clarín** intentó hablar con el abogado pero nadie respondió los llamados al portero eléctrico.

189 { molina

{ C2 - Clarín - 18/01/08

Policiales / Doce detenidos

Hallan un laboratorio donde hacían “paco” en una villa de Quilmes

Doce personas fueron detenidas, acusadas de integrar una banda de narcos que distribuía “paco” en la zona y que **mantenía una “cocina”** (laboratorio precario) donde trabajaban con la pasta base de la cocaína. Fue en la villa Itatí, de Bernal, una de las más pobladas de la provincia de Buenos Aires.

Fuentes del Ministerio de Seguridad bonaerense informaron que los detenidos son ocho hombres y cuatro mujeres, todos mayores de edad. Durante el operativo, los policías de Narcocriminalidad de la Dirección de Investigaciones de Quilmes secuestraron **160 dosis de “paco”**, varios sobres de cocaína, 1 kilo y medio de marihuana y precursores químicos (insumos) para el corte y estiramiento de la droga. También incautaron un microondas, armas y 2.000 pesos.

La investigación que condujo a este procedimiento –del que también participó el grupo de elite Halcón– comenzó a fines de diciembre del año pasado, luego de **la denuncia de un grupo de vecinos de la villa.**

Desde ese momento, los investigadores intervinieron líneas telefónicas e hicieron

seguimientos. Hubo filmaciones y **vigilancias encubiertas de sospechosos**.

El operativo comprendió en total **cuatro allanamientos en casillas de la villa** que se hicieron en simultáneo ayer a la madrugada. En una de las casas, los detenidos fueron sorprendidos cuando consumían drogas.

“No tuvieron tiempo de resistirse o tratar de escapar, ya que en una de las casas estaban todos ‘pasados’ y en las otras dormían cuando entramos”, dijo a **Clarín** un vocero de la investigación que participó de los allanamientos.

Los detenidos fueron alojados en la DDI de Quilmes y quedaron a disposición de la Fiscalía N° 6 de ese distrito, a cargo de Rosana Meyer, y del Juzgado de Garantías n° 1, que llevan adelante una causa por infracción a la ley de drogas.

Las fuentes del caso informaron que uno de los imputados tenía **un pedido de captura** desde el 19 de octubre de 2007 en otro expediente, por tentativa de robo, a cargo del Juzgado Correccional N° 2 de Lomas de Zamora.

{ C3 - La Nación - 02/01/08

En La Matanza

Chocan y, en lugar de ayudarlos, los asaltan

Frente a la villa Santos Vega

Noticias de Información general

En lugar de ayudarlos, los asaltaron. Se trata de diez personas que ayer por la madrugada resultaron heridas cuando los tres vehículos en los que viajaban chocaron frente a la **villa** de emergencia Santos Vega, cerca del límite entre San Justo y Lomas del Mirador, en el partido de La Matanza.

Según informaron fuentes policiales, el violento episodio ocurrió ayer, minutos después de las 5.30, en el cruce de la avenida Provincias Unidas y Formosa, cuando chocaron un Peugeot 405, un taxi Renault 19 y un Volkswagen Gacel y, a causa del fuerte impacto, sufrieron heridas de diversa consideración diez personas que viajaban en los distintos vehículos.

Momentos después del choque, mientras estaban atrapados en los hierros retorcidos de los vehículos, varios de los heridos fueron asaltados por un grupo de habitantes del asentamiento, de acuerdo con la denuncia de varios vecinos.

Algunos de los heridos fueron golpeados y asaltados antes de que los bomberos y las ambulancias llegaran a la esquina de la avenida Provincias Unidas y Formosa.

Un sargento de la Policía Federal que se desempeña en la Superintendencia de Comunicaciones de dicha fuerza de seguridad fue víctima de una golpiza propinada por un grupo de asaltantes que, luego de robarle su arma reglamentaria, se refugiaron en los laberínticos pasillos de la **villa** situada frente al lugar en el que ocurrió el choque.

“Los policías bonaerenses que deben patrullar la zona están desbordados. Con dos móviles policiales asignados para recorrer un área de más de veinte manzanas con tres villas de emergencia, en las que viven más de diez mil personas, no se puede

hacer nada. Si bien reconozco las buenas intenciones de las autoridades provinciales, el hecho de destinar tan pocos recursos humanos y materiales para patrullar esta área transformó nuestro barrio en una zona liberada para los delincuentes, que actúan con total impunidad”, dijo a LA NACION Gabriel Lombardo, presidente de la Asociación Civil Vecinos en Alerta de Lomas del Mirador.

Si bien en la Jefatura Distrital de la zona Noroeste de La Matanza, con jurisdicción en la zona, se negaron a informar mayores detalles sobre el triple choque y el asalto, otras fuentes policiales indicaron que el sargento de la Policía Federal que fue víctima de la paliza propinada por un grupo de ladrones cuando estaba mal herido en su automóvil, un Volkswagen Gacel verde.

El área en la que se produjo el accidente es uno de los lugares más conflictivos de La Matanza. Hace dos meses, seis automovilistas fueron asaltados cuando se detuvieron en el semáforo de la esquina de Provincias Unidas y Avellaneda. Según denunciaron entonces los vecinos ante la policía, los asaltos fueron cometidos por un grupo de delincuentes que, portando armas de diferentes calibres, salieron de la villa situada frente a la mencionada esquina. Los automovilistas relataron que, luego de que los asaltantes les robaron sus pertenencias, huyeron y se refugiaron en los pasillos de ese asentamiento, tal como ocurrió ayer.

Por GC. De la Redacción de LA NACION

{ CI - La Nación - 08/01/08

En Barracas

Dos detenidos en un operativo antidroga

La policía incautó anoche más de 200 envoltorios de cocaína y dinero falso en una vivienda de una villa de emergencia

Noticias de Información general

(DyN) - Dos hombres fueron arrestados anoche en una vivienda humilde de la Villa 1-11-14, del barrio porteño de Barracas, donde fueron secuestradas 200 envoltorios de cocaína, informaron voceros policiales.

El procedimiento se realizó pasadas las 22 en uno los pasillos del barrio de emergencia, donde dos hombres perseguidos por la policía intentaron ingresar a una vivienda, habitada en ese momento por una mujer embarazada.

De acuerdo con la versión policial, los dos traficantes intentaban esconderse en la vivienda y para eso amenazaron a la mujer, que no se resistió.

Hasta allí llegó personal de la división Drogas Peligrosas de la Federal, que detuvo a los supuestos malhechores y se incautó de 200 bolsitas de cocaína, que anoche era pesadas, además de dólares presuntamente falsos y otras pertenencias de los dos hombres.

Bibliografía

- Atorresi, Ana** (1996). *Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*. Buenos Aires. Conicet.
- Bauman, Zygmunt** (2003). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona. Gedisa.
- Denzin, Norman K. & Yvonna S. Lincoln** (2005). *Handbook of Qualitative Research*. 2nd Edition. London. Sage.
- Fairclough, Norman** (1992.) *Discourse and Social Change*. Cambridge. Polity Press, Blackwell Publisher.
- Fairclough, Norman** (2000). El lenguaje en el nuevo capitalismo. En: Pardo, María Laura y Valentina Noblía (eds.) *Globalización y nuevas tecnologías desde una perspectiva multidisciplinaria*. Buenos Aires. Biblos.
- Firbas, Jan** (1992). *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Guba, Egon G. & Yvonna S. Lincoln** (1998). Competing Paradigms in Qualitative Research. En: Denzin, N.K. & Y.S. Lincoln, *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA. Sage.
- Halliday, M.A.K. & C. Matthiessen** (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London. Arnold.
- Lavandera, Beatriz** (1986). Decir y aludir: una propuesta metodológica. En: *Filología*. XX.2. Buenos Aires. Instituto de Filología y Literatura Hispánica. UBA. pp. 21-31.
- Molina, Lucía** (2008). Pobres = delinquentes. Las representaciones discursivas de la pobreza y la delincuencia en la prensa gráfica, en *Actas del III Congreso Internacional: Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. UBA. Facultad de Filosofía y Letras.
- Molina, Lucía** (2009). ¿Niños o criminales? La representación discursiva sobre los chicos pobres en la prensa gráfica. En: *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso de la ALED*, Córdoba: UNC, Facultad de Lenguas.
- Molina, Lucía & D' Angelo, Gabriela** (2009) [en prensa]. Vivir sin agua, a metros del obelisco: la representación de los pobres en un corpus audiovisual. En: Montecino, L. (comp.). *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago de Chile. Editorial Cuarto Propio.
- Pardo Abril, Neyla** (2006). Avances en el estudio de las representaciones de la pobreza en la prensa colombiana. En: http://es.geocities.com/redlad_colombia/
- Pardo Abril, Neyla** (2008). *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura.
- Pardo, María Laura** (1995). *La gestación del texto: la emisión líder*. Ms.- Bs.As. FFyL.
- Pardo, María Laura** (1996). El texto judicial como texto argumentativo. En: *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Pardo, María Laura** (2003). La identidad personal y social de los indigentes en su discurso. Un análisis crítico del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. En Leda Berardi (comp.) *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Santiago de Chile. Frasis Editores.
- Pardo, María Laura** (2005). Análisis Crítico del Discurso: un estudio sobre la corrupción y

la indigencia en la Argentina. En: Ana María Harvey 2005 *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*. Santiago de Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Pardo, María Laura (2006a). Un análisis acerca del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias. El concepto de familia en el discurso de los indigentes argentinos y chilenos. En: María Laura Pardo & Tulio Ortiz (coord.) *Estado posmoderno y globalización. Transformación del Estado-nación argentino*. Buenos Aires. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Pardo, María Laura (2006b). La argumentación en el discurso de los indigentes de Buenos Aires y Santiago de Chile. En: *Actas del Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Salta. Universidad Nacional de Salta.

Pardo, María Laura & María Ignacia Massone (eds.) (2006). *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Número monográfico sobre cumbia villera*. Volumen 6, número 2.

Pardo, María Laura (2007). La representación de la familia en el discurso de las personas sin techo en la Argentina y Chile. En: *Resonancias*. Año 3, número 3, Otoño 2007. Escuela de Psicología. Universidad del Mar.

Pardo, María Laura (ed.) (2008a). *El Discurso de la pobreza en América Latina. Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Editorial Frasis. Santiago de Chile.

Pardo, María Laura (2008b). Una metodología para la investigación lingüística del discurso. En: *El Discurso de la pobreza en América Latina. Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Editorial Frasis. Santiago de Chile.

Pardo, María Laura (2008c). La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. En: Ortiz, T.E. y Pardo, M.L. (coord.) *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires. Departamento de Publicaciones. Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires y A3 Plus, pp. 139-164.

Pardo, María Laura (coord.) (2008d). *Discurso y Sociedad. Número monográfico. Análisis crítico de los discursos de las personas en situación de pobreza extrema en América Latina*. Volumen 2, número 2.

Peralta, Dante A. J. & Urtasun, Marta (2004). *La crónica periodística. Lectura crítica y redacción*. Buenos Aires. La Crujía.

Raiter, Alejandro et al. (2002). *Representaciones sociales*. Buenos Aires. Eudeba.

Toulmin, Stephen E. (2007 [1958]). *Los usos de la argumentación*. Barcelona. Península.

van Dijk, Teun A. (1987). *Communicating racism: ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park. Sage.

van Dijk, Teun A. (1988). How «They» Hit the Headlines: Ethnic Minorities in the Press. En: Smitherman-Donaldson, Geneva & van Dijk, Teun A. *Discourse and Discrimination*. Detroit. Wayne State University Press.

van Dijk, Teun A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona. Paidós.

van Dijk, Teun A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona. Gedisa.

Vasilachis, Irene (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona. Gedisa.

Wodak, Ruth (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el Análisis Crítico del Discurso. En: *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, vol. 2, nº 3, septiembre 2000, págs. 123-147. Barcelona. Gedisa.

Zullo, Julia (2002). ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza. En: Alejandro Raiter et. al. *Representaciones Sociales*. Buenos Aires. Eudeba.

Notas

¹ Los textos completos de las cuatro crónicas que se presentan como ejemplo pueden consultarse en el Anexo.

² Además de las categorías mencionadas, en algunos casos se hace referencia a los hechos delictivos globalmente (más allá de las acciones específicas de los actores involucrados y sus verbos correspondientes) utilizando nominalizaciones (“robo”) o construcciones sustantivas o pronominales que se refieren a la narración como un todo (“el hecho”, “todo”) y procesos existenciales (“comenzó”, “ocurrió”). Ubico estas expresiones en la categoría semántico-discursiva macro “delincuencia”, la cual podría incluir también la categoría semántico-discursiva “delincuentes” con sus verbos correspondientes y la categoría semántico-discursiva “drogas” en las crónicas sobre narcotráfico. Considero que las expresiones impersonales descritas constituyen una marca de género de la crónica, al igual que la categoría “fuentes”, referida a la cita de testimonios acerca de los hechos de la crónica. Si bien aparece en todos los casos, no incluyo la categoría en el cuadro porque no influye en el desarrollo de la narración, sino que resulta un marco del relato que lo legitima y lo autoriza.

³ En algunos casos se usan cuantificadores (“dos”, “tres”) como refuerzo de la cantidad de delincuentes pero también se utilizan en ocasiones recursos mitigadores como palabras generales (“dos hombres”) o se mitiga la culpabilidad de las personas involucradas en los delitos (“sospechosos”, “supuestos malhechores”: la etnografía muestra la fundamentación legal de esta cuestión, ya que no se puede afirmar la culpabilidad de un acusado antes del proceso judicial correspondiente).

⁴ De hecho, en una de las crónicas (C2) se aclara que los delincuentes son mayores de edad. Este dato, que agrega información supuestamente innecesaria desde el punto de vista periodístico, nos da la pauta de que si se aclara que los delincuentes son mayores, es porque el narcotráfico, o la delincuencia en general, se vinculan con los menores de edad.

⁵ En los ejemplos, se consigna el número de crónica (C1, C2, C3 o C4) y con la “e” minúscula el número de emisión. Si la emisión citada corresponde a algún elemento del paratexto (volanta, título o bajada), este dato también se aclara entre paréntesis. En los ejemplos tomados del diario Clarín, que utiliza la negrita como recurso estilístico para resaltar información, se aclara si la negrita pertenece al original. En los otros casos, fue agregada para marcar algún recurso de tonalización. Para marcar los procesos se utilizaron recuadros y para marcar los focos se usó el subrayado.

⁶ Por ejemplo, el título de C1 es “San Isidro: dos horas de pesadilla para un abogado y su familia”, y la pertenencia a una clase social pudiente está subrayada por la tonalización

(cuantificadores, nombres propios de marcas, descripción detallada), como podemos ver en el siguiente fragmento:

los ladrones llenaron bolsos de la familia con ropa, dos relojes costosos –uno marca Rolex–, una lapicera, gemelos, una notebook, una PC con monitor LCD, un iPhone Apple y dos reproductores de DVD (C1, e15).

⁷ De hecho, en C1, donde un vecino de San Isidro es asaltado y tampoco se resiste, esto está ampliamente justificado. Aquí, en cambio, no hay justificación ni explicación, y el dato no resulta muy relevante en aras de completar la información.

⁸ La tonalización muestra a los delincuentes como cazadores al acecho de sus presas, desde refugios que pueden estar situados en la villa o en los límites con los territorios de las clases medias y altas, como muestra la coda de la crónica I (emisiones 20-23):

Sobre la colectora y pegado a la casona, hay un monte en el que los vecinos consultados por *Clarín* ayer creen que los ladrones se habrían escondido esperando el momento propicio para saltar el muro.

Por lo general la maleza de ese lugar es podada por los vigiladores privados, pero desde hace algún tiempo la garita que está en esa esquina está vacía: sólo se usa durante el período escolar, cuando es ocupada por un custodio del colegio Pilgrim. Por eso los vecinos presentaron un petitorio para que Autopistas del Sol se encargue de desmalezar el sitio, al que consideran “*un refugio de delincuentes*”. Debido al robo, ayer había un guardia en la garita.

En este segmento, la tonalización muestra que se quiere presentar el espacio de los límites como un lugar agreste (algunos términos resultan casi ajenos al registro periodístico como “monte”, “maleza”) donde se refugian los delincuentes (esto último está doblemente reforzado por la cita textual y la negrita).

⁹ Para fundamentar esta tesis los distintos datos despliegan distintas garantías: que la propiedad privada no puede ser transgredida, que estar expuestos a un robo mucho tiempo resulta desgastante, que la pérdida de bienes costosos resulta difícil de reparar, que la violencia y la villa provocan temor.

¹⁰ Sin entrar en detalle, podemos relacionar esta localización de los delitos en determinados lugares con dos temas centrales de la agenda de los últimos años: por un lado, el proyecto del partido Unión-Pro, especialmente del candidato de Provincia Francisco de Nárvaez, de construir un mapa de la inseguridad, en el que cada vecino pudiera denunciar el lugar exacto donde hubiera sido víctima de un delito; por otro lado, con la construcción de un muro en San Isidro para separar a los “vecinos” de los “delincuentes”, proyecto que afortunadamente no prosperó pero que puso en evidencia la voluntad de segregar a los sectores menos favorecidos de esa localidad.